El cuento de los tres cerditos.

Al lado de sus padres , tres cerditos habian crecido   
  
alegres en una cabaña del bosque. Y como ya   
  
eran mayores, sus papas decidieron que era hora   
  
de que construyeran , cada uno, su propia casa.  
  
Los tres cerditos se despidieron de sus papas, y   
  
fueron a ver como era el mundo.

El primer cerdito, el perezoso de la familia , decidio   
  
hacer una casa de paja. En un minuto la choza   
  
estaba ya hecha. Y entonces se fue a dormir.

El segundo cerdito , un gloton , prefirio hacer la   
  
cabaña de madera. No tardo mucho en construirla.   
  
Y luego se fue a comer manzanas.

El tercer cerdito , muy trabajador , opto por   
  
construirse una casa de ladrillos y cemento.   
  
Tardaria mas en construirla pero estaria mas   
  
protegido. Despues de un dia de mucho trabajo, la   
  
casa quedo preciosa. Pero ya se empezaba a oir los   
  
aullidos del lobo en el bosque.

No tardo mucho para que el lobo se acercara a las   
  
casas de los tres cerditos. Hambriento , el lobo se   
  
dirigio a la primera casa y dijo:  
  
- ¡Ábreme la puerta! ¡Ábreme la puerta o soplare y   
  
tu casa tirare!.  
  
Como el cerdito no la abrio, el lobo soplo con   
  
fuerza, y derrumbo la casa de paja. El cerdito,   
  
temblando de miedo, salio corriendo y entro en la   
  
casa de madera de su hermano.  
  
El lobo le siguio. Y delante de la segunda casa, llamo   
  
a la puerta, y dijo:  
  
- ¡Ábreme la puerta! ¡Ábreme la puerta o soplare y   
  
tu casa tirare!  
  
Pero el segundo cerdito no la abrio y el lobo soplo   
  
y soplo, y la cabaña se fue por los aires. Asustados,   
  
los dos cerditos corrieron y entraron en la casa de   
  
ladrillos de su otro hermano.  
  
Pero, como el lobo estaba decidido a comerselos,   
  
llamo a la puerta y grito:  
  
- ¡Ábreme la puerta!¡Ábreme la puerta o soplare y   
  
tu casa tirare!  
  
Y el cerdito trabajador le dijo:  
  
- ¡Soplas lo que quieras, pero no la abrire!

Entonces el lobo soplo y soplo. Soplo con todas   
  
sus fuerzas, pero la casa ni se movio. La casa era   
  
muy fuerte y resistente. El lobo se quedo casi sin   
  
aire.  
  
Pero aunque el lobo estaba muy cansado, no   
  
desistia.  
  
Trajo una escalera , subio al tejado de la casa y se   
  
deslizo por el pasaje de la chimenea. Estaba   
  
empeñado en entrar en la casa y comer a los tres   
  
cerditos como fuera. Pero lo que el no sabia es que   
  
los cerditos pusieron al final de la chimenea, un   
  
caldero con agua hirviendo.  
  
Y el lobo , al caerse por la chimenea acabo   
  
quemandose con el agua caliente. Dio un enorme   
  
grito y salio corriendo y nunca mas volvio.   
  
Asi los cerditos pudieron vivir tranquilamente. Y   
  
tanto el perezoso como el gloton aprendieron que   
  
solo con el trabajo se consigue las cosas.